

PROGRAMA

Honores a la Bandera

Presentación del Presídium

Palabras de Pedro Ávila Nevárez a nombre
de la familia del Gral. Francisco Villa

Pieza de música *Madrigal* de Ventura Romero
interpretada por la Banda de Música
de la Secretaría de Cultura

Palabras de Gabriela Eugenia López Torres
a nombre de la Secretaría de Cultura
del Gobierno de la Ciudad de México

Pieza de música *Fantasia de la Revolución*
de Ernesto Belloc interpretada por el Coro
de la Ciudad de México

Entrega del reconocimiento *El Mayor de los
Dorados* de parte de la Familia Villa al músico
y compositor Alejandro Lora Serna

Depósito de ofrenda floral y guardia de honor
por los integrantes del Presídium

Toque de silencio en honor
al Gral. Francisco Villa

Himno Nacional

Honores a la Bandera

Despedida

Viernes 20 de julio de 2018
11:00 horas

Monumento a la Revolución

www.cartelera.cdmx.gob.mx

 @culturacdmx

 /cultura.ciudad.de.mexico

 culturacdmx

 @cultura_cdmx



CDMX
CIUDAD DE MÉXICO

CapitalSocialPorTi



95^o

ANIVERSARIO LUCTUOSO DEL GRAL.

**FRANCISCO
VILLA**



ANIVERSARIO LUCTUOSO DEL GRAL.

FRANCISCO VILLA

Doroteo Arango nació el 5 de junio de 1878, en una humilde casa en San Juan del Río, Durango. Desde pequeño se dedicó a las labores del campo y tras fallecer su padre, se empleó como arriero hasta que tuvo que huir al monte después de disparar y herir, en represalia por el ultraje de su hermana, a uno de los hijos del propietario de la hacienda donde trabajaba.

Cambió su nombre por el de Francisco Villa en las montañas donde pasó la mayor parte de su tiempo viviendo como forajido y del abigeato hasta 1910 cuando estalló la Revolución Mexicana y se puso a las órdenes del líder opositor Francisco I. Madero.

Villa destacó desde sus inicios como un buen jefe guerrillero, reclutando en sus tropas a jornaleros y pequeños colonos desposeídos de sus tierras y demostrando su valentía e inteligencia en distintas batallas contra el gobierno federal.

Durante la administración de Madero, estuvo a las órdenes del general Victoriano Huerta, quien tiempo después lo condenaría a muerte por insubordinación. Francisco Villa fue entonces trasladado a la penitenciaría de Lecumberri, hasta que, por intermediación de Gustavo A. Madero, se le permutó la pena de muerte por prisión en Santiago Tlatelolco.

Villa escapó del encarcelamiento y se refugió en los Estados Unidos, pero regresó tras el asesinato de Francisco I. Madero y la llegada al poder de Huerta, en el año 1913, uniéndose al Ejército Constitucionalista. Se hizo con el control del Estado de Chihuahua y formó la División del Norte, ocupando las ciudades de Torreón, Ciudad Juárez y Zacatecas.

En octubre de ese mismo año se convocó a la Convención de Aguascalientes para intentar unificar a las facciones revolucionarias y, en diciembre de 1914, Villa y Zapata entraron en la Ciudad de México al mando de las tropas de la Convención, pero en los meses siguientes Villa sufrió una serie de derrotas a manos de las fuerzas carrancistas y, entonces, debió replegarse al norte del país.

En este periodo Villa demostró su don para el ejercicio del poder como gobernador provisional de Chihuahua en donde restableció el orden rápidamente, abarató los artículos de primera necesidad, abrió el Instituto Científico y Literario, condonó contribuciones atrasadas, emitió papel moneda, creó 50 escuelas, envió a sus hombres para ayudar en la cosecha y ordenó la reparación de ferrocarriles y líneas telegráficas, imponiendo el duro código que aplicaba a sus propias tropas.

El 9 de marzo de 1916 llevó adelante la invasión a Columbus, Nuevo México, lo que provocó que EE.UU. enviara una expedición militar, denominada Punitiva, que ingresó a territorio mexicano sin éxito, pues durante los 11 meses de campaña, jamás pudieron ubicar a Villa quien se guareció en una cueva.

Durante la presidencia de Adolfo de la Huerta se inician negociaciones que derivaron en el retiro pacífico de Villa y sus fuerzas a la hacienda de Canutillo en su estado natal, mejorando las condiciones de vida de todos los campesinos y peones de la zona implementando su Plan de Nación a un nivel local.

El 20 de julio de 1923, Francisco Villa emprendió el que sería su último viaje cuando se dirigía a Parral, Chihuahua, donde murió acibillado al paso de su automóvil, recibiendo 150 disparos a mansalva por parte de sus asesinos.

El día de hoy, en su 95 aniversario luctuoso, conmemoramos frente a la cripta que guarda sus restos a este gran líder popular, cuyos ideales de justicia, educación y equidad, sumados a su gran habilidad militar y su noble corazón, lo convirtieron en la leyenda cuyo nombre es sinónimo de campo, tierra y trabajo incansable, y evoca al valiente hombre de las épicas batallas, al general Francisco Villa, al Centauro más allá del norte.

PRESÍDIUM

Gabriela Eugenia López Torres

Representante de la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de México

Felipe Ávila Espinosa

Director Adjunto de Servicios Históricos del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México

Sigifredo Lemus Jaimes

Juez Séptimo Penal de Delitos No Graves del Tribunal Superior de Justicia de la Ciudad de México

Marco Lavana Corona

Asesor de la Secretaría de Turismo de la CDMX

Karina Estévez Rivera

Directora General de Bibliotecas de la Secretaría de Educación de la CDMX

Griselda Rosales Vela

Titular de Atención de las Comunidades Étnicas de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades de la CDMX

Francisco Villa Betancourt

Descendiente del Gral. Francisco Villa

Jesús Aguilar Zapata

Descendiente de la familia del Gral. Emiliano Zapata

César Ángeles

Descendiente del Gral. Felipe Ángeles